

IMPORTANCIA DEL LIDERAZGO EN AGUSTÍN GONZÁLEZ, MUNICIPIO DE SAN MIGUEL DE ALLENDE, PARA LAS TAREAS DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE SUELO Y AGUA

Agustín Madrigal Bulnes
Jorge Olmos Fuentes
Salvemos al Río Laja A.C.

Este relato no existiría de haber faltado la persistencia de Benancio, Cuca y Don Natividad; todos habitantes de la comunidad Agustín González en San Miguel de Allende, Guanajuato. Los tres son ejidatarios, nacieron en el campo y aún se dedican al cultivo de temporal y a la cría de ganado. Cuca es una mujer campesina de inteligencia límpida, no mayor de cuarenta años, con tres hijas, cuyo esposo está en los Estados Unidos y ocasionalmente le envía dinero para el gasto familiar. Benancio es el actual comisariado ejidal. A sus casi cincuenta años de edad, está dotado con una personalidad chispeante y un liderazgo natural que lleva a los ejidatarios a confiar en él y a seguirlo. Don Natividad, el hombre mayor de los tres protagonistas, posee un gran carisma y, por sus dones como persona, es muy apreciado entre los habitantes de la comunidad. En los tres casos puede palpase un evidente apego al campo y de los tres puede decirse que, en los últimos años, han participado en obras de conservación y restauración, las cuales además han impulsado entusiastas.

Otros actores de este relato son dos integrantes de la Asociación Civil Salvemos al Río Laja: Fernando Rivera, ingeniero, quien coordina las actividades de campo y Agustín Madrigal Bulnes, también ingeniero, coordinador general de la organización.

Agustín González es una comunidad rural que se encuentra localizada a tan solo un par de kilómetros de la muy conocida presa Ignacio Allende. Es una de las comunidades de este municipio con un elevado número de emigrantes a los Estados Unidos; tanto que ya resulta difícil encontrar alguna persona que no tenga parientes en aquel país. De ahí que en el bullicio habitual de esta localidad, en el que se entremezclan voces de niños, ladridos de perros, ruido de motores y trinos y gorjeos de aves, se palpen muchas ausencias.

El paisaje de este ejido es muy contrastante: desde el matorral espinoso, las huizacheras y los mezquites, abre su abanico y exhibe en las partes

altas encinos y robles. Una zona con diversidad ambiental visible, que presenta áreas muy impactadas junto a otras conservadas. Sus principales problemas son el sobrepastoreo y la contaminación con flúor de los pozos que surten de agua a la comunidad.



Figura 1. Variedades del ecosistema.

Pues bien, los habitantes de Agustín González recibieron más o menos diez años atrás los primeros apoyos del Gobierno Federal destinados a llevar a cabo acciones de restauración, conservación de suelo y agua y obras de bordería. Desde entonces a nuestros días, los montos de esos apoyos han fluctuado según se trate de uno u

otro programa del gobierno. Son años en los que Cuca, Benancio y Don Nati se han convertido en defensores de la continuidad de este tipo de obras; sobretodo porque han visto resultados en su medio ambiente que han fortalecido su amor al campo y al territorio de su ejido.

Los tres han insistido continuamente en la importancia de que los jóvenes se integren a este tipo de labor, pues con una clarividencia no exenta de razón, ven en ellos a los futuros responsables de perpetuar la vida en el campo ante las amenazas de los grupos de fraccionadores que intentan comprar sus tierras dada la cercanía que tienen con la cosmopolita ciudad de San Miguel de Allende, como se sabe declarada también Ciudad Patrimonio de la Humanidad.



Figura 2. Programa de Comunicación Social y Educación Ambiental en la Escuela Primaria de la Comunidad de Agustín González.

Los tres saben muy bien que en la medida que sus tierras recuperen su capacidad productiva, sus herederos tendrán un sitio donde vivir de manera digna sin necesidad de arriesgar su vida para irse trabajar a los Estados Unidos.

Con todo y esa certidumbre, hace tres años el presupuesto del gobierno federal programado para la comunidad fue enviado a otros sitios, así que se quedó inconcluso mucho del trabajo planeado hasta ese momento. Por esos mismos días, Fernando Rivera acudía a la comunidad de manera regular para impartir talleres de educación ambiental en las escuelas rurales de la zona. Así que no fue difícil enterarse de lo que estaba ocurriendo. Entonces, Fernando se dio a la tarea de acercarse a Benancio, a Cuca y a Don Nati, con quienes platicó acordando buscar la manera de allegarles apoyos financieros para dar continuidad al trabajo ya iniciado. En consecuencia, Fernando expuso la

situación a Agustín Madrigal y ambos, después de allanar los requerimientos documentales y de campo, incluyeron a Agustín González en la lista de comunidades prioritarias donde efectuar acciones de restauración y conservación de suelo y agua. Desde ese momento a la fecha, a través de diferentes programas y apoyos, ha sido posible dar continuidad al trabajo de campo en ese ejido, cuyos habitantes han recibido asimismo un ingreso adicional por pago de jornales.

En ese sentido, no debe escatimarse mérito al liderazgo de estas tres personas en la comunidad, a su interés por mejorar las condiciones del campo rural y la calidad de vida de sus habitantes. Los tres han conseguido impregnar con su actitud a la gran mayoría de los habitantes de Agustín González, quienes en este afán han experimentado resultados que les permiten creer de nuevo en la vida del campo como una opción digna y con futuro para los jóvenes de hoy.

Gratifica en verdad observar cómo las brigadas de trabajo se responsabilizan de cada una de sus obras, cómo las cuidan y les dan mantenimiento. Emociona también darse cuenta cómo han logrado que el resto de la comunidad entienda la importancia de la conservación y participe, en principio, evitando el sobrepastoreo y la extracción de tierra de hoja y leña.



Figura 3. Capacitación para obras de restauración y conservación de suelo y agua.

La comunidad ha recuperado el orgullo por su entorno y sus habitantes viven muy dispuestos hacia todo aquello que tiene que ver con mejorar las condiciones de su medio físico natural. Gracias a ellos, poco a poco, otras personas de comunidades próximas se han acercado a sus vecinos de Agustín González y a los promotores de Salvemos al Rio Laja en busca de asesoría y de apoyo.